

1867
DEL INSTITUTO DE HISTOLOGÍA

de la

Universidad de Concepción (Chile)

Director: Prof. Dr. K. O. Henckel.

Contribuciones al Estudio de la Antropología Chilena

VII. Observaciones macroscópicas acerca del relieve de la mucosa lingual en la población de la Provincia de Concepción.

CON 6 TABLAS Y 5 FIGURAS

por

Oscar Soenksen G.

(Recibido por la Redacción el 7-X-36)

“Estudios anatómicos e histológicos hechos entre nosotros nos revelan que las descripciones de los autores europeos no encuadran siempre con lo que aquí encontramos; esto nos habla de diferencias raciales que recién comenzamos a conocer y cuya importancia anátomo-patológica debemos apreciar”. Con estas palabras Girón (1933) postula la creación de una Anatomía Racial propia, noble tarea que incumbe a la Ciencia chilena.

Sin embargo, los resultados de tales investigaciones anatómico-raciales adquieren, desde un punto de vista más general, un interés universal. En todos los países se observa hoy día un rumbo científico en el sentido de determinar las variaciones características para cada país de la constitución anatómica general del organismo humano. Esta tendencia encuentra su expresión en la organización internacional Cirp [Comité internacional des recherches sur les parties non osseuses (molles)], creada por el anatómo polaco Ed. Loth (1928). Las investigaciones al respecto han alcanzado tan considerable extensión, que sus resultados resumidos ya abarcan un tomo entero; nos referimos al conocido libro de Loth (1931): “Antropologie des parties molles”.

Para el estudio de las variaciones anatómicas de la mucosa lingual, hemos examinado 217 personas de las que 105 eran hombres y 112 mujeres. Para contar con un material de observación

lo más homogéneo posible, hemos tomado en consideración exclusivamente personas con ambos apellidos chilenos, de modo que, todos los individuos, aún con un sólo apellido extranjero han sido excluidos. Las observaciones se hicieron, en su mayor parte, en el Consultorio de la Caja de Seguro Obrero de Tomé y el resto en el Hospital San Juan de Dios de Concepción. En cada caso se anotó la edad del individuo respectivo y el lugar del nacimiento. La edad de los hombres fluctuaba entre 14 y 47 años; el término medio era de 27,3 años. Las mujeres tenían entre 15 y 51 años de edad, con un término medio de 24,5 años. Para ambos sexos juntos la edad se calculó en 25,9 años, como término medio. Era necesario, al hacer los exámenes, tirar la lengua fuertemente hacia adelante y observar el relieve lingual con un espejo laríngeo y espejo frontal bajo iluminación artificial. Inmediatamente después de cada examen se anotaron los resultados y se hizo un croquis de la disposición de las papilas caliciformes.

Hemos tomado en consideración en primer lugar, el comportamiento de las papilas caliciformes de la lengua, sobre las que, de parte de varios autores, existen ya numerosas observaciones en diversas razas (Loth 1931). Se constató en cada caso la cantidad y la disposición de las papilas caliciformes y la presencia o ausencia del agujero ciego. Además se examinó la cara inferior de la lengua para constatar el desarrollo del pliegue franjeado.

PAPILAS CALICIFORMES

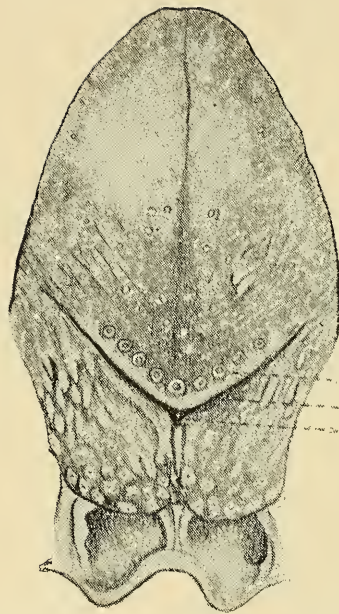
Disposición

Según la descripción clásica las papilas caliciformes (véase fig. N.º 1), forman en su conjunto, la llamada "V lingual"; pero esta afirmación no vale en forma tan apodíctica. Ya hace mucho tiempo, se sabe, que las papilas en referencia además de su disposición en V pueden estar dispuestas también en Y y en T (véase fig. N.º 2). Sin embargo, en nuestro material prevalece



Fig. N.º 2.—Disposición de las papilas caliciformes en V, Y y T.

la disposición en V (véase tabla N.º 1), la que ha sido encontrada en la gran mayoría de las observaciones, e. d., en 90,4%. En una mujer la V lingual ofrecía un redoblamiento parcial, de modo que por delante de las papilas dispuestas en V, se encontraba otra V más pequeña (véase fig. N.º 3). Sólo el 9,6% de todos los



Papilas caliciformes
Surco terminal
Agujero ciego

Fig. N.º 1.—Cara superior de la lengua.

individuos examinados ofrecía una disposición diferente de las papilas en Y (5,9%) y en T (3,2%); en un hombre las papilas caliciformes, en número de 4, estaban dispuestas en línea recta.



Fig. N.º 3.—Redoblamiento parcial de las papilas caliciformes.

TABLA N.º 1

Papilas caliciformes

	Disposición		
	Hombres	Mujeres	Total
	n = 105	n = 112	n = 217
V	96 = 91,3%	100 = 89,3%	196 = 90,4%
Y	5 = 4,8%	8 = 7,1%	13 = 5,9%
T	3 = 2,9%	4 = 3,6%	7 = 3,2%
--	1 = 1,0%	—	1 = 0,5%

No hay diferencias sexuales en la disposición de las papilas caliciformes. Al revés han sido señaladas, por varios autores, diferencias étnicas. La lista de los datos recogidos en diversos grupos étnicos sigue a continuación:

TABLA N.º 2

Papilas caliciformes

Disposición en diversos grupos étnicos, en parte seg. Loth (1931)

Grupos N.º de étnicos	Obs.	Autores	Tipos		
			V	Y	T
Japoneses	210	Kenitomo (1912), Hopf Edgard (1910), Sakuya (1922)	65	32	3
»	172	Nishi (1927)	58	40	2
»	150	Nishi (1924)	40,5	57,8	1,7
Europeos	87	Muech (1896), Brabert (1910)	59	41	—
Negros	19	Giacomini (1884), Hopf Edgard (1910)	59	41	—
Melanesios	13	Zuckermann (1912)	54	45	—
Letones	40	Vitols (1933)	60	37,5	2,5
»	20	Vitols (1933)	45	55	—

Al comparar estos datos con nuestros resultados resalta a primera vista el hecho de que en nuestro grupo, existe con mayor frecuencia que en todos los demás, la disposición en V de las papilas caliciformes. Sin embargo, hay que tomar en consideración la circunstancia que nuestras observaciones han sido realizadas solamente en el vivo, mientras que todos los demás autores, sin excepción, han desarrollado sus investigaciones en cadáveres. Ahora bien, no sería raro que el hecho de tirar la lengua hacia adelante deformara en cierto sentido la forma de disposición de las papilas y que algunas de las disposiciones en Y se transformaran así en formas en V. Dejo lanzada esta idea, aún cuando considero el hecho poco probable. Si ello sucediera, nuestros resultados no serían inmediatamente comparables con los de los demás autores. No obstante, es bien notable el hecho de que las disposiciones en Y y en T de nuestro material son relativamente escasas.

Papila central

Entre las papilas caliciformes, la que ocupa el sitio más posterior y que generalmente se destaca por su mayor desarrollo se llama papila central. Según las observaciones de **Muench** (cit. seg. **Jonnesco** 1912) realizadas en Europa, falta más o menos en la mitad de los casos (51,3%).

A los resultados de **Muench**, podemos oponer las observaciones hechas por **Hopf Edgard** (cit. seg. **Vitols** 1933) en 7 lenguas de negros en las cuales la papila central no faltaba nunca. Los autores mencionados quisieron ver en esto una característica racial, creyendo que su presencia sería propia de las razas inferiores; pero esta teoría no fructificó, pues ellos mismos encontraron que dicha papila faltaba en los melanesios, en la mayoría de los casos. **Vitols** cita el hecho de que en los japoneses, la papila central se encuentra más o menos en la misma proporción que en los europeos. En los letones (**Vitols**) la papila central se encuentra en el hombre en un 82,5% y en la mujer en un 60%. En cambio en nuestro material de observación se constató la ausencia de la papila central sólo en 27 de 105, e. d., en 25,7% de los hombres y en 20 de 112, e. d., en el 17,9% de las mujeres, o sea, una diferencia bien notable en comparación con la cifra indicada por **Muench**.

Número

El número de las papilas caliciformes por individuo (véase tabla N.º 3) varía en nuestro material de observación entre 4 y 13 en los hombres; 6 y 4 en las mujeres. El valor medio es de 9,11 papilas en los individuos masculinos, de 9,55 en los femeninos y de 9,37 en todo el material. La cantidad más frecuente de papilas caliciformes por individuo es de 11 (25,6% del total).

TABLA N.º 3

Papilas caliciformes

Número

Papilas	Hombres n = 105	Mujeres n = 112	Total n = 217
4	2 = 1,9%	—————	2 = 0,9%
5	1 = 1,0%	—————	1 = 0,5%
6	7 = 6,6%	4 = 3,6%	11 = 5,1%
7	9 = 8,5%	6 = 5,4%	15 = 6,9%
8	22 = 21,6%	22 = 19,5%	44 = 20,7%
9	10 = 9,4%	28 = 25,0%	38 = 17,4%
10	20 = 19,0%	13 = 11,6%	33 = 15,1%
11	28 = 26,4%	28 = 25,0%	56 = 25,6%
12	4 = 3,7%	7 = 6,3%	11 = 5,1%
13	2 = 1,9%	2 = 1,8%	4 = 1,8%
14	—————	2 = 1,8%	2 = 0,9%

Los polígonos de frecuencia (véase fig. N.º 4) son bastante irregulares, debido probablemente al reducido número de observaciones.

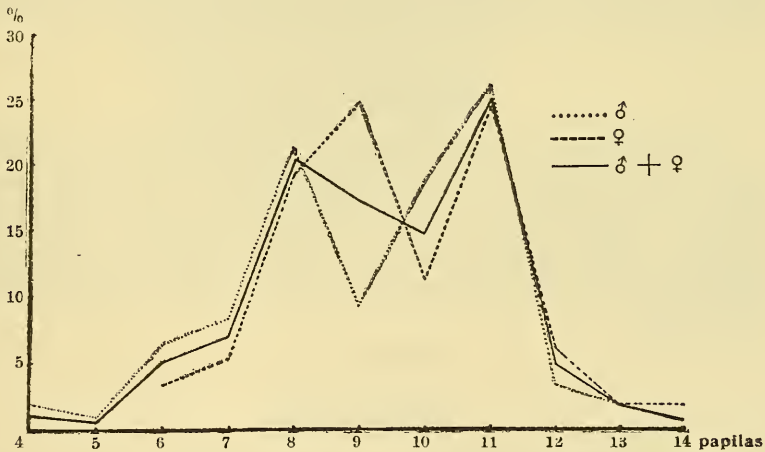


Fig. N.º 4.—Número de las papilas caliciformes por individuo. Polígonos de frecuencia.

TABLA N.º 4

Grupo étnico	Sexo	N.º de Ob.	Término medio de papilas
Letones:	Hombres	40	9,53
	Mujeres	20	9,5
Japoneses:	Hombres	101	8,73
	Mujeres	71	8,62
Chilenos:	Hombres	105	9,11
	Mujeres	112	9,55

Del cuadro precedente se deduce que no hay grandes diferencias entre las conclusiones a que llegan los diferentes autores y llama la atención que nuestros resultados se aproximan bastante a los obtenidos por Vitols, especialmente en lo que se refiere al sexo femenino.

Papilas caliciformes dobles

A veces dos papilas caliciformes suelen estar rodeadas de un sólo surco circular; hablamos entonces de una papila caliciforme doble. Parece que se presentan muy raras veces, pues en todo el material de observación, que asciende a 217 individuos, hubo sólo tres casos con papilas caliciformes dobles. Es interesante el hecho de que en dos de tres casos, se constataron dos papilas dobles en el mismo individuo. En los tres casos se trataba de mujeres; entre los hombres este fenómeno no se observó.

AGUJERO CIEGO

El foramen coecum Morgagnii o agujero ciego de la lengua puede existir según dos tipos. Generalmente está situado por detrás de la papila central e independiente de ella. En otros casos la papila central puede estar en el mismo agujero ciego, probablemente debido a la circunstancia de que durante el desarrollo embrionario ha sido llevada hacia allá. La tabla siguiente indica los detalles:

TABLA N.º 5

Agujero ciego

Agujero ciego detrás de la papila central:

	Hombres n = 104	Mujeres n = 109	Total n = 213
Presente	10 = 9,6%	12 = 11,0%	22 = 10,3%
Ausente	94 = 90,4%	97 = 89,0%	191 = 89,7%

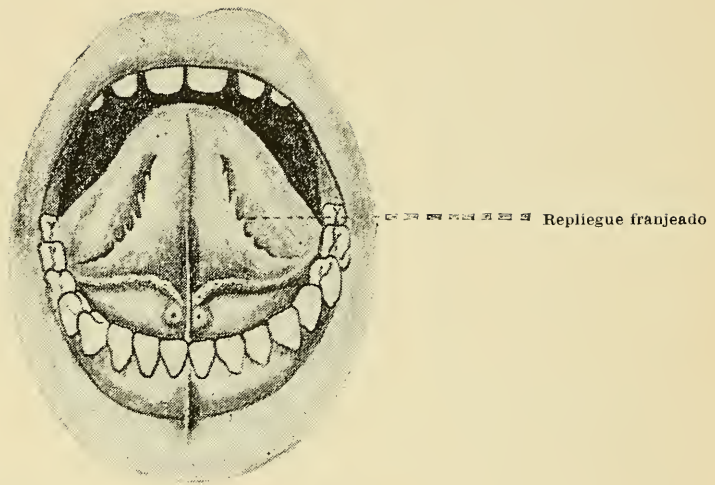


Fig. N.º 5.—Cara inferior de la lengua

Agujero ciego que contiene papila central:

	Hombres	Mujeres	Total
	n = 104	n = 109	n = 213
Presente	5 = 4,8%	9 = 8,3%	14 = 6,6%
Ausente	99 = 95,2%	100 = 91,7%	199 = 93,4%

Agujero ciego en total:

	Hombres	Mujeres	Total
	n = 104	n = 109	n = 213
Presente	15 = 14,4%	21 = 19,3%	36 = 16,9%
Ausente	89 = 85,6%	88 = 80,7%	177 = 83,1%

Según la tabla precedente, el agujero ciego falta en nuestras observaciones en el 83,1% de todos los casos. Este resultado debe sorprender, en vista de que **Jonnesco** (1912) indica que dicha formación existe en más o menos la mitad de todos los casos. **Vitols** (1933) llega más o menos a la misma conclusión. Hay pues una gran distancia entre estos resultados y los nuestros. Esta diferencia es fácilmente explicable si tomamos en consideración que las observaciones de los autores nombrados fueron hechas en cadáveres, mientras que nosotros hemos anotado sólo lo que era visible, a la inspección, en el vivo.

REPLIEGUE FRANJEADO

Esta formación se encuentra, como se sabe, en la cara inferior de la lengua, (véase fig. N.º 5), a cada lado de la línea media. Generalmente está bien desarrollada sólo en los recién nacidos y en los niños. Sin embargo puede conservarse con buena formación hasta la vejez; pero estos casos son bien contados, como se desprende de la tabla siguiente:

TABLA N.º 6

Repliegue franjeado

Hombres:

	Ausente	Rudimentos	Bien form.	n
14-21 años	7	5	1	13
22-30 »	34	30	1	65
31-47 »	12	12	2	26
	53 = 51,0%	47 = 45,2%	4 = 3,8%	104

Mujeres:

	Ausente	Rudimentos	Bien form.	n
15-21 años	15	15	3	33
22-30 »	35	27	5	67
31-51 »	24	6	1	11
	54 = 48,7%	48 = 43,2%	9 = 8,1%	111

Total:

	Ausente	Rudimentos	Bien form.	n
14-21 años	22 = 47,8%	20 = 43,5%	4 = 8,7%	46
22-30 »	69 = 52,2%	57 = 43,2%	6 = 4,6%	132
31-51 »	16 = 43,3%	18 = 48,6%	3 = 8,1%	37
	107 = 49,8%	95 = 44,2%	13 = 6,0%	215

En nuestro material de observación, que abarca exclusivamente adultos, la edad no tiene ninguna influencia sobre el desaparecimiento o la conservación más o menos íntegra o en rudimentos del repliegue franjeado.

En el curso de estas observaciones se revisó también la superficie lingual total. Sin entrar a dar mayores datos sobre los surcos que suelen encontrarse aquí, quisiéramos llamar la atención sobre el tipo anatómico que se describe con el nombre de lengua escrotal. En nuestro material se presentó en tres casos: dos hombres y una mujer. Corresponde esto a una proporción de 1,9% en los hombres y de 0,89% en las mujeres. La edad de los hombres con lengua escrotal era de 24 y 36 años y la de la mujer, de 34 años.

BIBLIOGRAFIA

- Girón, G., 1933, Nuestros Propósitos. Arch. chil. Morf. 1.
- Jonnesco, T., 1912. Tube digestif. En: Poirier-Charpy, Anatomie humaine. 4.1.
- Loth, E., 1928, Cirp. Z. Morph. Anthr. 28.
1931, Anthropologie des parties molles. París.
- Nishi, K., 1927, Ueber die Papillae vallatae des Japaners und ueber die Zungengroesse des Japaners. Chiba Ig. Kw. Z. 5. Resumen en alemán del trabajo japonés: Jap. Journ. Med. Sc. I. Anatomy. 2; 1931.